



LA SALUD EMOCIONAL Y LAS PROBLEMÁTICAS PSICOLÓGICAS INFANTILES

María Emilia Lucio y Gómez Maqueo

Facultad de Psicología, UNAM
Ciudad de México

En México contamos con una amplia y diversa población infantil. Considero que es un país que se ha preocupado por el bienestar y desarrollo de los niños. Sin embargo, en la actualidad, la población infantil presenta importantes problemáticas emocionales. Algunas de ellas derivadas de un contexto social poco favorable y de cambios en la estructura familiar así como en los intereses y metas de los padres.

La psicología se ha ocupado entonces, no solo de detectar y comprender estas problemáticas, sino también de prevenirlas y de promover el bienestar de los pequeños.

Antes se consideraba que la infancia era una época completamente feliz y creo que muchos niños viven así este periodo del desarrollo. Sin embargo, ahora es frecuente ver a los niños estresados por diversas situaciones como las exigencias de la escuela y de los padres, las peleas entre ellos, el sentir que los compañeros los rechazan, inclusive se preocupan porque ellos o sus padres puedan ser dañados o desaparecidos debido a la inseguridad. Si algunas de estas situaciones se vuelven crónicas o si un niño es demasiado sensible, pueden presentarse problemas como depresión, falta de concentración, ansiedad, conductas disruptivas en el salón de clases o en el hogar.

A esto agregamos que los padres en ocasiones no saben que hacer, se angustian o se tornan agresivos y entonces nos encontramos en un círculo vicioso.

Comunmente nos preocupamos por el desarrollo físico: que el niño coma bien, que crezca, que este sano. Pero no promovemos de igual manera su desarrollo emocional, desde como se nombran sus emociones, hay que comprender que a veces se enoja y tiene derecho a sentirse así.

El primer paso para atender cualquiera de las problemáticas mencionadas es hacer una evaluación. La evaluación infantil es un proceso más complejo que el de los adultos, debido a la carencia de autonomía del niño y a la variabilidad de su situación, además de su proceso evolutivo acelerado. El proceso de evaluación implica también la realización de un diagnóstico y comprensión del problema que presenta el niño para poder darle un tratamiento adecuado. A partir del estudio sistemático de estos problemas por medio de la investigación se han planteado estrategias de prevención y promoción del bienestar, como intervenciones sistemáticas que han dado resultados válidos.